

Ziad Abu-Amr, *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza. Muslim Brotherhood and Islamic Jihad*, Bloomington: Indiana University Press, 1994, xvii + 169 pp. (notas, bibliografía e índice).

Las religiones monoteístas de origen semita han tenido un fuerte renacer en los últimos años. Son muchas las causas que se señalan para estos movimientos que buscan en la religión la respuesta a los problemas contemporáneos. Los fundamentalistas -aquellos que vuelven sobre los fundamentos de la religión; es decir, los textos sagrados- opinan que los sistemas políticos han fracasado en sus planes y no han sabido responder a los retos del siglo XX. El renacimiento de los fundamentalismos religiosos en este siglo ha ido paralelo a otros movimientos igualmente extremistas e intolerantes, como algunos nacionalismos, los movimientos que claman por la supremacía étnica, las aspiraciones políticas de algunos grupos y por último también los racismos actuales.

Movimientos fundamentalistas cristianos han surgido en los Estados Unidos, por ejemplo, a raíz del desarrollo del materialismo, de los problemas raciales, sociales y el poder de la tecnología en la sociedad de este país. Esos movimientos en los Estados Unidos, que se han expandido también sobre América Latina y sobre otras áreas del mundo, plantean una vuelta al Cristianismo primitivo como la única respuesta a todos los problemas que enfrenta el hombre contemporáneo. Por ello han incrementado sus planes de predicación y de fundación de nuevas iglesias. Simultáneamente, los movimientos fundamentalistas judíos en Estados Unidos y en Israel pretenden lograr un Estado mesiánico y constituyen un rechazo radical contra los palestinos y contra los árabes en general. Asimismo, claman por lograr una total seguridad dentro de las fronteras de Israel.¹ Los movimientos fundamentalistas musulmanes, por otra parte, aspiran constituir también una nueva alternativa a los fracasos del liderazgo de los distintos gobiernos, en especial de aquellos de los países

del Medio Oriente. Los fundamentalistas acusan a los gobiernos de los países musulmanes de no haber sabido dar una respuesta adecuada a los problemas contemporáneos. Sin duda, la Revolución Islámica de Irán (1979) constituye un ejemplo reciente que muestra la fuerza ideológica del Islam, su organización, su empuje y el éxito de un movimiento fundamentalista islámico en el Medio Oriente. La Revolución Islámica de Irán se dio dentro de los planteamientos más radicales y revolucionarios del Islam Shi'ita, que contiene también profundos argumentos ideológicos sobre la redención.²

Los movimientos fundamentalistas en los Territorios Ocupados de Palestina han tenido también un fuerte renacer en los últimos años, sobre todo por su claridad política, actividad militar, acciones terroristas y su permanente apoyo a la *intifada*. Es en este sentido que se ubica la obra de Ziad Abu-Amr, que se reseña en esta oportunidad, la cual constituye una importante contribución al conocimiento de los orígenes y actividades de los movimientos fundamentalistas en Palestina.

El libro de Abu-Amr, actualmente profesor en la Universidad Birzeit en Cisjordania, basa su investigación en todas las fuentes primarias árabes publicadas en los Territorios Ocupados, así como en un gran número de entrevistas a actores y líderes fundamentalistas musulmanes de Cisjordania y Ghaza. También el autor consultó una vasta bibliografía secundaria tanto en árabe como en lenguas occidentales.³

El libro consta de cuatro capítulos, una introducción y una conclusión. En los capítulos señalados, Abu-Amr estudia los orígenes y la labor de los grupos fundamentalistas en Palestina, desde la llegada de los primeros miembros de los *al-Ikhwan al-Muslimun* (Los Hermanos Musulma-

nes) a Palestina, hasta el surgimiento de los más recientes grupos desprendidos de los Hermanos Musulmanes, como el Hamas (surgido en 1987) y el Jihad Islámico (desde 1980). Asimismo, en el libro se estudian muchos otros grupos menores. El autor también analiza la doctrina de los movimientos fundamentalistas, sus tácticas, sus planteamientos político-doctrinarios y la relación que cada uno de ellos ha tenido con los otros grupos de la resistencia palestina, incluida la OLP. También estudia las relaciones, alianzas y discusiones entre los distintos grupos fundamentalistas y los enfrentamientos entre los seguidores de la OLP y los fundamentalistas en las universidades. En algunas oportunidades esos enfrentamientos han resultado violentos y han causado numerosas víctimas. Con frecuencia son solo discusiones verbales e ideológicas.

El profesor Abu-Amr explica que el primer grupo de los fundamentalistas contemporáneos, y el mejor organizado, fue el de los Hermanos Musulmanes que fundó Hasan al-Banna en Egipto en 1928. Este grupo fundamentalista planteaba, ya desde sus orígenes, que su objetivo final era lograr la fundación de un Estado Islámico; es decir, un Estado que operara bajo los principios del Corán y de la ley revelada (Shari`a). Debido a estos principios los Hermanos Musulmanes pudieron difundirse rápidamente, atraer a un gran número de adeptos y luego inclusive extenderse por otros países del área. Los nacionales de estos otros países también adoptaron los fundamentos básicos de los *al-Ikhwan al-Muslimun* y lograron establecer oficinas de este grupo en Jordania, Siria y Palestina.

El profesor Abu-Amr también explica que en los primeros tiempos los Hermanos Musulmanes tuvieron principios doctrinarios que planteaban la posibilidad de establecer el Estado Islámico de una forma evolutiva. Sin embargo, explica el autor, Sayyid Qutb, miembro de los Hermanos Musulmanes de Egipto y uno de sus mayores dirigentes después de Hasan al-Banna, tuvo opiniones y prácticas más radicales. Sayyid Qutb aseguró que de forma evolutiva nunca sería posible lograr en la sociedad musulmana el establecimiento de un Estado Islámico.⁴ También afirmó que solo la revolución, la violencia y la lucha armada podían

llevar a la instauración de un gobierno musulmán. Sayyid Qutb señaló la necesidad de la Jihad (Guerra Santa) contra el gobierno egipcio, la destitución de los gobernantes y la imposición, por la fuerza, de un Estado Islámico. El gobierno egipcio, principalmente en la época de Jamal `Abd al-Nasser, reprimió a los Hermanos Musulmanes, les confiscó sus armamentos, les arrestó por posesión ilegal de armas, les encarceló por sus prácticas violentas, les suprimió toda actuación libre, les proscribió como organización política y sistemáticamente encarceló a muchos de sus líderes. Todo esto obedecía a un plan gubernamental con el propósito de detener la actuación de los fundamentalistas y poner fin a sus ideas radicales enemigas del sistema político en el poder.⁵ El mismo Sayyid Qutb padeció encarcelamientos y finalmente fue ejecutado en la cárcel en 1966.

Abu-Amr explica todas las distintas tácticas de los fundamentalistas, desde la práctica de la instauración del Estado Islámico por un proceso evolutivo, hasta los planteamientos revolucionarios. El autor se refiere tanto a la visión global de los Hermanos Musulmanes en Egipto, como al fundamentalismo en Palestina, que estudia más detalladamente.

El profesor Abu-Amr analiza la capacidad de organización de los grupos fundamentalistas en los Territorios Ocupados, lo que enfatiza en dos áreas principales: en las Universidades entre profesores y estudiantes y en las cárceles, entre aquellos arrestados por oponerse al gobierno militar israelí. El autor después intenta demostrar que Israel no persiguió por largo tiempo a los líderes del fundamentalismo islámico en Palestina, pues el objetivo central de Israel era que los fundamentalistas contrarrestaran a los palestinos más radicales, en especial a los seguidores de la OLP. El gobierno militar israelí les permitía, asegura el profesor Abu-Amr, sus publicaciones religiosas, pues supuestamente no "afectaban" la seguridad interna de Israel. Sin embargo, es necesario aclarar que el autor enfatiza demasiado este punto, y da la impresión de que nunca, solo después de la mayor radicalización de los fundamentalistas musulmanes de Palestina, el gobierno israelí reprimió las acciones y publicaciones de los fundamentalistas. Estos planteamientos de-

ben tomarse con cautela, pues aun cuando el gobierno israelí hubiera permitido algunos folletos y libros religiosos, esto no quiere decir que nunca hubiera reprimido la publicación de algunas obras religiosas, otras radicales, o muchas que simplemente tuvieran alguna crítica al régimen.

Una cuidadosa lectura de la literatura publicada en Palestina, desde los primeros tiempos de la creación del Estado de Israel (1948), como por ejemplo la obra del cristiano palestino Fouzi El Asmar — que desgraciadamente Abu-Amr no incluye en su libro — revela claramente la censura israelí a todo tipo de obras, no solo políticas, sino también religiosas, y en general a cualquier libro o folleto que presentara alguna oposición a Israel, incluida la poesía árabe.⁶

No hay duda de que el gobierno israelí permitió la publicación de obras religiosas, también provenientes de los grupos de los Hermanos Musulmanes, pero siempre mantuvo un límite, sobre todo después de 1967, con la ocupación militar israelí de Cisjordania y Ghaza, asuntos que el profesor Abu-Amr no aclara en su obra. La evidencia para estos asuntos la encuentra el autor en las críticas de los fundamentalistas a los líderes de la OLP, en las que señalan que esa organización no ha hecho nada por liberar Palestina de la opresión israelí, que sus planteamientos seculares han sido miopes y han fracasado. Por otra parte, los líderes seculares de la resistencia palestina han afirmado que Israel ha apoyado e inclusive financiado a algunos de los grupos fundamentalistas con el propósito de contrarrestar a los otros grupos de la resistencia palestina, en especial a la OLP. Sin embargo, es necesario señalar que algunas de esas opiniones de los líderes de la OLP pudieron haber sido solo ataques infundados contra sus enemigos fundamentalistas, y quizá no totalmente verídicos.⁷ Para su mérito, el autor señala que después del estallido de la *intifada* y dado que los fundamentalistas han mantenido una más abierta posición anti-sionista, Israel se ha vuelto cada más represivo contra los palestinos en los Territorios Ocupados y ha practicado una más estricta censura de las publicaciones, así como un mayor control de las actuaciones de los fundamentalistas. Esto se evidencia en la expulsión de 418 palestinos fundamentalistas en diciembre de 1992.

En el capítulo 3 de su obra, el profesor Abu-Amr estudia minuciosamente el movimiento de la *intifada*, tanto su estallido, como sus proyecciones y la participación que han tenido en ella los distintos grupos fundamentalistas. Inclusive analiza que el grupo del Hamas empezó dos semanas antes del estallido de la *intifada*, en diciembre de 1987. La participación política y de liderazgo y organización que han tenido en los Territorios Ocupados de Palestina los distintos grupos fundamentalistas han sido básicos para el desarrollo, el impacto y el relativo éxito que ha tenido el movimiento de la *intifada*.

El autor pasa luego a analizar que los grupos fundamentalistas critican las tácticas y las aspiraciones políticas de los dirigentes seculares de la OLP. En especial se oponen al rechazo de la OLP a la fundación de un Estado islámico. Sin embargo, los fundamentalistas aceptan la lucha de la OLP o de cualquier otra agrupación de la resistencia palestina que se oponga al Sionismo y busque la liberación de Palestina. Por ello, los dirigentes fundamentalistas palestinos, como Ahmad Yasin —fundador del Hamas—, con frecuencia opinan que le darían a la OLP todo su apoyo y reconocerían a este grupo como la institución representante del pueblo palestino si los líderes de la OLP se sometieran al Islam y si aceptaran luchar por la liberación total y completa de Palestina teniendo como meta última la fundación de un Estado Islámico.

Los distintos grupos fundamentalistas han rechazado las negociaciones de la OLP con Israel, pues, de acuerdo con sus planes, ello significa reconocer a Israel y haber aceptado perder parte de Palestina. En las negociaciones la OLP ha manifestado la posibilidad de fundar un Estado Palestino sobre una parte de Palestina, lo que es inconcebible para los fundamentalistas que claman por la liberación total de este territorio. Los fundamentalistas, como señala el profesor Abu-Amr, también se opusieron radicalmente a las resoluciones del XIX Congreso Nacional Palestino, en Argelia en 1988, pues en ese Congreso `Arafat reconoció públicamente la existencia de Israel y aceptó la posibilidad de fundar un Estado palestino sobre una parte de Palestina, acatando las resoluciones de

las Naciones Unidas 242 y 338, (p.73). También Arafat renunció al terrorismo y manifestó su disposición para iniciar las negociaciones de paz.

A pesar de la inmediata oposición de los fundamentalistas a las llamadas "concesiones" de Arafat a Israel, algunos de los líderes fundamentalistas, al año siguiente, manifestaron también su deseo de negociar con Israel, pero bajo ciertas condiciones. Esto obedeció solamente a razones tácticas para los fundamentalistas, tal como queda claro de las opiniones de Ahmad Yasin, por ejemplo. El profesor Abu-Amr cita estas opiniones en su obra: "Israel deberá primero reconocer los derechos del pueblo palestino a la autodeterminación y el derecho de que puedan los palestinos regresar a su tierra. Después de estas premisas se podrán discutir otros asuntos." (p.76). En otras ocasiones, afirma el profesor Abu-Amr, Ahmad Yasin también contestó afirmativamente, en una entrevista, a la pregunta que se le hizo sobre la posibilidad de negociar con Israel. En esa entrevista Ahmad Yasin afirmó: "Sí, si Israel reconoce los derechos palestinos en su totalidad y si reconoce los derechos de los palestinos a vivir en su patria en libertad e independencia. Sin embargo, el movimiento islámico no negociará como una alternativa a la OLP... Yo no deseo la destrucción de Israel... Nosotros deseamos negociar con Israel para que el pueblo palestino dentro o fuera de Palestina pueda vivir en Palestina. Entonces el problema dejará de existir." (p.76). Como se puede observar estos son solo asuntos tácticos para lograr el liderazgo del pueblo palestino, lo que ha provocado algunas controversias y con frecuencia también enfrentamientos entre los fundamentalistas y los líderes de la OLP. Ambas agrupaciones aspiran ser la única y verdadera institución representante del pueblo palestino.

Este libro, no obstante, presenta algunas fallas metodológicas. Por ejemplo, en el capítulo 2, referente al fundamentalismo y los problemas palestinos, el profesor Abu-Amr cita numerosos autores, entrevistas, opiniones y otras informaciones, todo lo cual es valioso. Sin embargo, el capítulo requiere de mayor rigurosidad, pues el punto central se pierde en el marasmo de opiniones, de repeticiones y en la insistencia innecesaria en una idea.

Metodológicamente la conclusión del libro tiene también algunas serias dificultades, pues resulta más un epílogo que una verdadera conclusión. El autor, por ejemplo, explica algunos asuntos relacionados con la Guerra del Golfo, acontecimientos que no se mencionaron más que vagamente en su obra. No son, pues, conclusiones de lo que haya demostrado a lo largo de su libro.

En resumen, *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza*, es una obra en términos generales bien estructurada y bien documentada que logra clarificar muchos aspectos de las causas, los planteamientos, las aspiraciones, las distintas tácticas, medios, objetivos y finalidades de los movimientos fundamentalistas en los Territorios Ocupados y sus relaciones con otros grupos de la resistencia palestina. El libro contiene también la información de los acontecimientos más recientes. Por todo lo anterior, la lectura de esta obra es muy provechosa.

NOTAS

- 1 Para más información sobre estos detalles y la radicalización de la derecha israelí y de los fundamentalismos judíos véase: Ehud Sprinzak, *The Ascendance of Israel's Radical Right*, Oxford y New York: Oxford University Press, 1991, passim.
- 2 Al respecto se recomiendan algunas obras: Behrang, *Irán, un eslabón débil del equilibrio mundial*, México: Editorial Siglo XXI, 1980, passim. Robert Graham, *Iran, the illusion of power*, New York: St. Martin's Press, 1980, passim. Roberto Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1989, passim.
- 3 A pesar de esa vasta bibliografía sorprende la ausencia de una obra de reciente publicación sobre el tema: James Piscatori (editor), *Islamic Fundamentalisms and the Gulf Crisis*, Chicago: American Academy of Arts and Sciences, 1991, passim, en especial pp.70-87.
- 4 A pesar de la vasta bibliografía que contiene este libro, sorprende la inexistencia de otras obras

también muy valiosas en la explicación de los orígenes del fundamentalismo islámico contemporáneo y el resurgir del Islam en la historia contemporánea. Por ejemplo: John Esposito, *Voices of Resurgent Islam*, Oxford: Oxford University Press, 1983, passim. Sobre Sayyid Qutb, véase por ejemplo el capítulo cuatro: Yvonne Y. Haddad, "Sayyid Qutb: Ideologue of Islamic Revival", En: Esposito, *Voices*, pp.67-98.

- 5 Sobre estos temas se recomienda consultar: Darek Hopwood, *Egypt. Politics and Society, 1945-1984*, Boston, Londres, Sydney: Allen & Unwin, 1985, passim, en especial pp.58-83, y pp.84-104. El profesor Abu-Amr tampoco incorpora en su estudio esta valiosa obra, que contiene importante información y serios análisis sobre los Hermanos Musulmanes en Egipto y sus proyecciones en otros países del área.
- 6 Para más información véase: Fouzi El-Asmar, *To be an Arab in Israel*, Beirut: The Institute for Palestine Studies, 1978, passim, en especial pp. 47 ss. y pp.63-102.
- 7 Para más detalles al respecto de la ocupación militar israelí de los Territorios Ocupados y la represión política, económica, social, cultural y las limitaciones en educación y publicaciones a los palestinos véanse: Raja Shehadeh, *Occupier's Law. Israel and the West Bank*, Washington D.C.: Institute for Palestine Studies, 1988, passim. Ann Mosely Lesch, et. al., *Transition to Palestinian Self Government: Practical Steps toward Israeli-Palestinian Peace*, Bloomington: Indiana University Press, 1992. Elish`a Kally, *Al-Miyah wa al-Salam: Wujhat Nazar Isra'iliyya*, Beirut: Mu'asasa al-Dirasat al-Filastiniyya, 1991, passim.

Roberto Marín Guzmán